

ct

# Ternura negra

(La pasión de María Estuardo)

de

Denise Despeyroux

*(fragmento)*

## CUADRO SEGUNDO

*Hugo y Paloma han dispuesto en la buhardilla lo necesario para una sesión de espiritismo. Están esperando que Andreas los llame a través de Skype desde la habitación encantada del castillo de Tutbury. Están bebiendo yogi tea, una marca de té pretendidamente indio cuyas bolsitas llevan colgado de un hilo un papelito con un mensaje que reconforta el alma, o por lo menos lo pretende. Hugo ha saqueado un baúl de Paloma, donde ella guarda vestuario de época y utilería de obras teatrales. Hay espadas, copas antiguas, capas... Hugo se entretiene con todo eso.*

PALOMA

Esa mancha de humedad...

HUGO

¿Qué? ¿Qué pasa?

PALOMA

Que ayer no estaba. Vamos, que esta mañana tampoco estaba. ¿Cómo se puede haber formado una mancha de humedad así en tan poco tiempo?

HUGO

Seguro que estaba, lo que pasa es que no la habrías visto, no te habrías fijado. Seguro que lleva meses ahí, o incluso años.

PALOMA

Te digo que no, Hugo. Conozco mi casa. Conozco perfectamente cada milímetro de este techo. ¿No ves que he estudiado escrupulosamente en qué lugar exacto va cada estrella? No te creas que esas constelaciones están puestas ahí como más o menos. Eso que se puede ver ahí si nos quedamos a oscuras no es un esbozo aproximado de una constelación. Es una reproducción en escala perfecta. Si decido recrear una constelación en mi techo te aseguro que me lo tomo muy en serio. Con el cielo no se juega.

HUGO

Yo lo que te digo es que hay muchísimas cosas que están ahí, siempre, cada día, pero que sin embargo no las vemos. Si pasa con tantas cosas constantemente puede pasar con una mancha de humedad, puede pasar con tu techo, por más que tú creas que lo conoces. (*Atento al mensaje de su yogi te.*) Qué mensaje tan bonito me ha salido. Fear less, love more. Teme menos, ama más. Qué bonito, ¿verdad? Eso es lo que tengo que hacer. ¿A ti que te ha salido?

PALOMA

*(Lee la etiqueta de su yogi te)* El amor es un desvivir constante.

HUGO

Mentira, no te creo. Es imposible que un *yogi te* te transmita un mensaje como ese. Te lo estás

inventando.

PALOMA

Mira, lee, ¿qué pone aquí? Love is to live for the other.

HUGO

Vivir para el otro.

PALOMA

Bueno, pues eso, lo que acabo de decir, el que vive para el otro desvive para sí. En resumen, el amor es un desvivir constante.

HUGO

Tú sufres bastante, ¿verdad, Paloma?

PALOMA

Ni te haces a la idea.

HUGO

Sí que me hago a la idea, sí. Yo antes era como tú. Quiero decir que yo también sufría. Sufría porque me faltaba el amor de mi padre y de mi madre.

PALOMA

Yo sufro porque me falta otra clase de amor.

HUGO

No te creas, no. Se ve que el amor que a uno le falta en realidad es siempre el mismo. Es el amor de tu padre y de tu madre, aunque a ti ya veo que te suena un poco ridículo. ¿Pero lo más ridículo de todo sabes qué es?

PALOMA

¿Qué es?

HUGO

Que la mayor parte de las veces estás sufriendo por un amor que en realidad está ahí, solo que no lo ves. Mira... como te ha pasado a ti con la mancha de humedad. Ya te he dicho que pasa lo mismo todo el tiempo.

PALOMA

Y dale con la mancha de humedad. Te digo que nunca ha estado ahí.

HUGO

Mira, hay una prueba infalible para saber quién tiene razón.

PALOMA

¿Qué prueba?

HUGO

Vamos a comprobar si está seca o está mojada. Si lleva ahí mucho tiempo estará seca, si es de hoy, como dices tú, tendrá que estar mojada, húmeda.

*(Hugo se acerca a tocar la mancha de humedad.)*

PALOMA

Me juego la cabeza a que va a estar húmeda.

HUGO

¡Joder!

PALOMA

¿Qué pasa? ¿Está húmeda?

HUGO

¡Aquí hay una cara!

PALOMA

No empieces a sugestionarte. Eso es por todas las cosas que nos está contando Andreas estos días. Por tanto hablar de espíritus y apariciones.

HUGO

¡Te digo que aquí hay una cara! Y además la mancha de humedad... que ya no sé si es una mancha de humedad, qué quieres que te diga... la mancha esta, sea de lo que sea, no está ni fría ni húmeda ni seca... ¡está caliente!

PALOMA

¿Cómo va a estar caliente?

HUGO

¡Te digo que está casi ardiendo! Ven aquí, tócala.

*(Paloma se acerca y la toca.)*

PALOMA

Qué exagerado eres. Está caliente porque este techo siempre se recalienta, es normal. Los techos de las buhardillas se recalientan. Y aquí no hay ninguna cara... Lo que pasa es que esto de aquí a ti te parecen dos ojos, y esto una nariz, ¿verdad? Y aquí la boca... claro... Por eso ves una cara.

HUGO

Exacto. Veo una cara porque hay una cara, como tú misma estás viendo también.

PALOMA

Qué sugestionable eres. Nos lo vamos a pasar de miedo haciendo la sesión de espiritismo a través de Skype con Andreas. De miedo, nunca mejor dicho... Te voy a meter algún sustillo.

HUGO

Oye... oye una cosa... ¿este hombre ha trabajado muchas veces así?

PALOMA

¿Así cómo?

HUGO

Pues... con estos métodos de comunicación con los muertos, con esto que vamos a intentar. Es que no sé si será seguro.

PALOMA

Hasta ahora solo habíamos trabajado con personajes de ficción, imaginarios quiero decir. Esta es la primera obra en que trabajamos con personas que existieron alguna vez y que ahora están muertas. Yo ni siquiera acabo de tener claro si esto es ético.

HUGO

¿Si es ético el qué?

PALOMA

Pues meter en una obra a personas reales pero que ahora están muertas, que ni siquiera pueden levantarse de su tumba para decir “cuidado que esto no fue así”.

HUGO

Bueno... eso está por verse.

PALOMA

¿Cómo? ¿El qué está por verse?

HUGO

Lo que vamos a hacer hoy aquí es precisamente eso, ¿no? Tratar de que esta gente se levante de su tumba y nos explique qué pasó.

PALOMA

¿Esta gente? ¿Cómo que esta gente, en plural?

HUGO

Bueno, pues esta mujer, María Estuardo, esperamos que esta mujer se levante de su tumba. ¿Pero tú no crees que puede haber más? ¿Tú quién crees que va a aparecer aquí?

PALOMA

Un momento, vamos a aclarar algunas cosas. Aquí no va a aparecer nadie. Aquí esta noche vamos a estar tú y yo solos hasta que Andreas nos haga una videollamada desde el castillo de Tutbury para que podamos hablar con él y veamos lo que está pasando allí. Andreas es el único que va a aparecer.

HUGO

Sí, pero entre aquí y allí vamos a convocar a los fantasmas, o al fantasma de María Estuardo, por lo menos, ¿o no es así? Andreas va a colarse en esa habitación para algo. María está allí dentro. Y

también dicen que aparecen más fantasmas en esa habitación. ¿No has visto el reportaje? Hay hasta una niña.

PALOMA

Vamos a ver... Por un lado, que haya personas que afirmen ver fantasmas no significa que los fantasmas existan. Eso está claro.

HUGO

¿Y por otro lado?

PALOMA

¿Por otro lado qué?

HUGO

Has dicho por un lado, te falta añadir por otro lado...

PALOMA

Ah, sí. Por otro lado, en el remoto, hipotético, improbable caso de que esta noche se manifestara algún fantasma, evidentemente lo haría al otro lado.

HUGO

¿Al otro lado de qué?

PALOMA

Al otro lado de la cámara, en esa habitación encantada de Tutbury, nunca vendría a esta buhardilla. ¿Dónde se ha visto que un fantasma viaje por conexión vía satélite? Si está allí, encerrado en esa habitación, no podrá estar aquí también.

HUGO

¿Los fantasmas no son omnipresentes como los dioses?

PALOMA

Pues no. Un fantasma no tiene el don de la ubicuidad, o está allí o está aquí, no puede estar en dos sitios a la vez, eso está claro.

HUGO

Así que estamos protegidos.

PALOMA

Estamos protegidos.

HUGO

Vale, pero aunque estemos protegidos y todo eso, ¿no podemos hacer algún círculo de protección de esos que hacen por la tele?

PALOMA

Un pentáculo sagrado, sí, qué bonito. Hagamos un pentáculo adentro de un círculo, como en el

*Fausto* de Goethe. Yo hice de Margarita en el *Fausto* de Goethe. Yo de joven era preciosa. Espera, que traigo el libro. (*Se levanta para ir a buscar el libro y mira el suelo.*) Es como una especie de estrella de cinco puntas, es como.... ¡Es esto! ¡Dios mío, es exactamente igual que esto!

HUGO

¿El qué? ¿Igual que qué? Si aquí no hay nada.

PALOMA

¡La disposición de la espada, las copas... la disposición de todas estas cosas! Has dibujado un pentáculo sagrado. Te lo juro, un pentáculo sagrado es exactamente igual a esto que has hecho.

HUGO

Eso es porque soy índigo.

PALOMA

¿Que eres qué?

HUGO

Yo soy un niño índigo. Me enteré hace poco. Yo estoy viviendo un proceso interno muy demoledor. Demoledor y constructivo al mismo tiempo. Se está demoliendo lo viejo, pero para que surja una nueva construcción erigida sobre las ruinas de la antigua. ¿Se entiende explicado así?

PALOMA

Se entiende, sí. ¿Pero qué quiere decir que eres un niño índigo? ¿Eso qué significa? ¿Es una enfermedad?

HUGO

Significa que tengo el aura azulada, y eso es porque me encuentro en un estado de conciencia elevado, es algo como muy potente. Ahora que lo pienso... es posible que yo sea extremadamente sensible a cualquier tipo de fenómeno paranormal. Tendríamos que estar más preparados, Paloma. ¿Qué tipo de fantasmas podrían aparecer aquí?

PALOMA

¿Cómo que qué tipo de fantasmas? Yo no sé nada de tipos de fantasmas. Ya te he dicho que no creo en los fantasmas, ni en las manchas de humedad espontáneas, ni en todo ese tipo de cosas.

HUGO

Mira, Paloma, ya te he explicado que yo soy índigo, y eso no es ninguna enfermedad, pero tampoco es ninguna tontería. Hay que tomarlo en serio. Yo no sé hasta qué punto yo podría ser un material demasiado apetecible para un fantasma, una especie de presa fácil.

PALOMA

Presa fácil fue María Estuardo.

HUGO

Ya que sabes tanto de la vida de María Estuardo, explícame, por favor, con qué fantasmas podríamos encontrarnos aquí esta noche.

PALOMA

Es que no entiendo la pregunta.

HUGO

Es muy fácil, simplemente te estoy preguntando cuántas personas murieron un poco por culpa de ella. Imagínate, por ejemplo, que no se aparece aquí María Estuardo, sino el fantasma del marido que ella asesinó.

PALOMA

¡Dios mío, el fantasma del criminal y pusilánime ese no, por favor! ¡Qué horror! Lord Darnley, el del corazón de cera. Yo preferiría que se apareciera el fantasma de Rizzio.

HUGO

¿Y quién es el fantasma de Rizzio?

PALOMA

¿Tú no has leído ni uno solo de los libros que te pasé?

HUGO

Yo no leo. Yo soy índigo, yo llevo todo el conocimiento y la memoria en el interior del alma. Solo tengo que recordar, y la lectura no es el mejor sistema.

PALOMA

Mira, que sepas que me pone un poco enferma la gente como tú, pero por alguna razón misteriosa, a ti te soporto, y hasta me caes bien. David Rizzio, ya que tu alma no ha llegado a recordarlo todavía, era un músico italiano, el mejor amigo de María Estuardo y su persona de mayor confianza.

HUGO

Vale, ya sé, era uno de estos que opinaba y la aconsejaba en todos los asuntos políticos, ¿verdad?

PALOMA

Verdad, sí.

HUGO

¿Y su marido, el tal Lord Darnley, no estaba celoso?

PALOMA

Por supuesto, una naturaleza que desconfía de sí misma fácilmente desconfiará de todas las demás. Estaba tan celoso que lo asesinó.

HUGO

¿En serio? ¿Lo asesinó? No paraban de asesinarse unos a otros.

PALOMA

A los escoceses les encanta matarse. Lo asesinó de la manera más cruel que puedas llegar a imaginar. Hizo un pacto con un grupo de nobles escoceses. Para todos los asuntos sucios, había un tipo de documento muy frecuente en la época: se llamaba *bond*.



HUGO

¿Bon?

PALOMA

B-O-N-D

HUGO

Ah, bond.

PALOMA

Pues eso, *bond*. Un *bond* era un pergamino que todos los conspiradores firmaban. De esa manera se convertían en cómplices y se aseguraban de que ninguno de los participantes en un asesinato, un complot o cualquiera de esas lindezas, denunciara a nadie. Si alguien lo hacía, allí estaría el *bond* para demostrar su complicidad.

HUGO

¿Y qué decía el *bond* este que firmaron?

PALOMA

Decía que darían muerte a Rizzio de la manera más sanguinaria posible. Lord Darnley puso alguna condición: para humillar y herir a su esposa exigió que el asesinato fuera cometido en su presencia, en sus mismos aposentos de embarazada.

HUGO

¿Estaba embarazada, dices?

PALOMA

Embarazada, sí. De cinco o seis meses, creo.

HUGO

Pero esto que estás contando es siniestro...

PALOMA

Lo es, sí.

HUGO

¿Y cómo lo mataron?

PALOMA

Es de noche. María está cenando en sus aposentos, con David Rizzio, su hermanastra y unos cuantos nobles de confianza. Es un pequeño círculo familiar, charlan alegremente. De pronto entra Darnley. Aunque a esas alturas ya nadie simpatiza con él no tienen más remedio que hacerle sitio en la mesa. La charla prosigue. Pero al cabo de un momento, la cortina se abre de nuevo y allí está lord Ruthven, como un ángel negro, febril y con la espada desnuda en la mano. Uno tras otro suben el resto de los conjurados. Varios sujetan a Rizzio, que se agita y grita furiosamente, mientras Darnley sostiene con ambos brazos el cuerpo de María, embarazada. Ella también grita y se revuelve furiosamente, pero no puede impedir nada de lo que ya está destinado a ocurrir. La excitación y la

ira han enloquecido a esos hombres. Embriagados de sangre, clavan más de cincuenta veces sus puñales en el cuerpo de Rizzio. El más fiel amigo de María sangra por más de cincuenta heridas delante de sus ojos, mientras el suelo se cubre de rojo. Y cuando ya solo queda de él una masa de carne desfigurada, lo arrojan por la ventana.

*Como arrebatado por un impulso, Hugo se lanza a los pies de Paloma y sujeta la tela de su vestido.*

HUGO

Madonna, io sono morto, giustizia, giustizia

PALOMA

¿De dónde has sacado eso?

HUGO

¿El qué? ¿Esto en italiano?

PALOMA

Es increíble. Tú me estás tomando el pelo. Tú te has leído el libro de Stefan Zweig.

HUGO

Que te digo que yo no leo.

PALOMA

Has usado exactamente las mismas palabras que le dijo Rizzio a la reina antes de ser asesinado. Salen en el libro de Stefan Zweig. Mira, ¿lo ves? *“Madonna, io sono morto, giustizia, giustizia!”*

HUGO

Bueno, será porque he conectado con él, como índigo que soy.

PALOMA

¿Tú me dices esto y te quedas tan tranquilo, pensando que yo me lo tengo que creer?

HUGO

Pues claro que te lo tienes que creer, si es la verdad. ¿Yo qué culpa tengo de que la verdad a veces parezca inventada?

PALOMA

¿Qué ha sido eso?

HUGO

¿El qué? No sé. Yo no he oído nada.

PALOMA

Me estoy sugestionando. Mira que yo nunca me sugestiono con estas cosas de espíritus, no soy como Andreas. Pero ahora sí, ahora me estoy sugestionando. ¿Por qué no llama Andreas de una vez?

HUGO

Le estará costando colarse en la habitación clausurada esa.

PALOMA

¿Por qué no hacemos algo para distraernos, por favor? *(Coge un tablero de ajedrez y ambos se ponen a colocar las fichas.)* La reina en su color. No hablemos más de crímenes.

HUGO

Cuéntame más cosas de María Estuardo. ¿Tú crees que ella no era una asesina?

PALOMA

Veo que sigues queriendo hablar de crímenes. No era una asesina, no. *(De pronto como poseída.)* No descansaré hasta verte embriagado de luto como yo ahora lo estoy, mi pobre y pequeño traidor.

HUGO

¿Qué?

PALOMA

¿Qué? ¿Qué he dicho? ¿Qué ha pasado?

HUGO

No, nada, creo que estabas pensando algo en voz alta.

PALOMA

Sí, estaba pensando en el amor que María Estuardo sentía por Bothwell. ¿De eso tampoco has leído nada?

HUGO

¿Bothwell fue el que planificó el asesinato de su marido?

PALOMA

Dicho así suena fatal. Bothwell fue su salvador. Tú piensa que los dos corrían peligro. Allí todo el mundo conspiraba. Había dos bandos enfrentados todo el tiempo. Los nobles que apoyaban a lord Darnley, a quien pretendían utilizar como un títere, querían acabar con la vida de María. Piensa que la noche del asesinato de Rizzio, ella tuvo que huir a caballo en plena noche, embarazada de seis meses. Fue Bothwell el que acudió a salvarla, el que buscó refuerzos, el que luchó por liberarla.

HUGO

Jaque mate.

PALOMA

*(De nuevo como poseída)* Noche funesta en que me convertí de reina en prisionera, noche en que mi corazón ardiente se endurece y encuentro en mí mayor valor que en todos mis hombres.

HUGO

¿Estás bien?

PALOMA

Sí, sí, estoy perfectamente bien. *(En ese otro registro)* Te amo, ya solo pido que estén mis fuerzas a la altura de mi corazón. *(De nuevo en sí, pero tal vez más exaltada que antes.)* Yo tengo mi propia teoría sobre Bothwell, sobre la pasión que María Estuardo sentía por Bothwell, quiero decir. ¿Qué es lo que hace que una mujer se enamore tan perdidamente de un hombre, de una forma tan entera, tan irrevocable?

HUGO

No tengo ni idea. Yo del amor pasional no entiendo nada. Yo soy índigo, eso significa que amo mucho pero a la vez con mucha medida. Amo a todo el mundo, ¿entiendes?

PALOMA

Yo creo que quien ama a todo el mundo no ama a nadie. A mí no me convence ese tipo de amor sangre de horchata, condescendiente, como de estoy por encima de todo y no se me agita el alma por nadie. ¿Cómo es posible amar con un corazón imperturbable?

HUGO

Tú lo vives así porque no estás en un estado de conciencia elevado. Te quedan muchas reencarnaciones todavía para llegar hasta donde yo estoy.

PALOMA

Mira, te confieso que me cuesta mucho tolerar la arrogancia de los iluminados, y de los que son como Andreas y se jactan de llevar quince años de terapia Gestalt también, suelen ser unos egoístas rotundos. Pero tú me caes bien, fíjate. Creo que estás como una chota, pero me pareces bastante generoso.

HUGO

Yo soy generosísimo.

PALOMA

Me parto de risa contigo.

HUGO

Te lo juro, te estoy hablando en serio. Yo te salvaría la vida si hiciera falta. Quiero decir que daría mi vida por ti, aquí, esta noche, si hiciera falta.

PALOMA

¿Pero qué estás diciendo? ¿Por qué iba a hacer falta que dieras la vida por mí? Aquí esta noche no va a pasar absolutamente nada. Vamos a seguirle la corriente un ratito a Andreas, para que él se inspire, para que se sugestione un poco y eso le ayude a escribir. Pero de fantasmas y muertes y vidas por salvar nada de nada... Además, tenemos el pentáculo sagrado. ¿No te quedas tranquilo ya con eso?

HUGO

Te recuerdo que el pentáculo lo he hecho yo. Lo he hecho yo sin saber ni lo que hacía. Quizás yo haya venido a parar a esta obra para protegerte, para poder salvar tu vida.

PALOMA

Hugo, para ya que me estás asustando. Qué obsesión con salvarme la vida. Vale ya. Se está retrasando demasiado la llamada de Andreas, no sé por qué tarda tanto. Seguramente le está costando colarse en esa habitación desde donde quiere llamarnos. Normal, si está cerrada al público.

HUGO

¿No te parece muy imprudente colarse en una habitación que ha sido clausurada por el alto grado de actividad paranormal que se detecta en ella?

PALOMA

Es que yo no creo en esas cosas, Hugo. Son estrategias para atraer a los turistas. Se dice que tienen que clausurar una habitación porque la gente que entra ahí se desmaya del susto y todo el mundo corre hacia allí. “Venga, vamos a ver si pasamos miedo, cuanto más mejor, a ver si nos da un ataque al corazón de una vez por todas y ya deja de doler tanto”.

HUGO

¿Qué contabas de Bothwell antes?

PALOMA

No sé, ¿qué te estaba contando?

HUGO

Decías que tenías una teoría sobre Bothwell, sobre por qué una mujer se enamora tan perdidamente de un hombre.

PALOMA

Ah, sí, mi teoría, sí. ¿Qué es lo que hace que una mujer se enamore tan perdidamente de un hombre?

HUGO

Ya te he dicho que yo no sé nada de esas cosas.

PALOMA

Una mujer se enamora de un hombre porque de repente él la ve. A lo mejor dura solo un segundo, eso es lo trágico. Hay un segundo en que un hombre mira de verdad a una mujer. Por primera vez, tal vez por única vez. La mira y esa mirada queda grabada en la memoria de esa mujer ya para siempre. No sé qué ocurre en la memoria del hombre. A veces me temo que nada, que en la memoria del hombre no ocurre absolutamente nada.

HUGO

Yo esa teoría tuya no acabo de verla. A los hombres también les pasan cosas. Además... ¿nunca te has enamorado de alguien que claramente no te ve?

PALOMA

Eso sí es verdad, eso también pasa, pero tiene una explicación. Solo puedes enamorarte de alguien que no te ve cuando tienes la certeza absoluta de que podría llegar a verte.

*Entra la llamada de Andreas vía Skype.*

Ahí lo tenemos... el hombre.

*Aparece proyectada la imagen de Andreas. Está en una sala de piedra abovedada, en el interior del castillo.*